

# LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS E INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Argemada, 19

Barbastro, 28 de Mayo de 1898.

Se publican los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 85

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 1'50 ptas. trimestre

## La Pascua de Pentecostés

Entre torrentes de célicas armonías y sobre arreboladas nubes de gloria ascendió Jesucristo desde el Monte Olivet a la eterna Sión diciendo a sus discípulos, testigos presenciales de tan gloriosa ascensión: «Estad quietos en la ciudad, hasta que de lo alto quedéis animados de fortaleza».

Tornáronse a Jerusalén los Apóstoles y penetrando en el Cenáculo con la Inmaculada Virgen María y otras santas Mujeres, allí permanecieron orando fervientemente imponiéndose austeras mortificaciones, guardando silencio y dedicándose a oraciones de piedad y reconciliación con Dios. Entre ellos, fervores, que grandiosos propósitos, que ardorosas actitudes de amor a Dios, que abnegadas resoluciones de dejarlo todo por seguir y preferir las enseñanzas del divino Maestro y que anhelos de recibir al Espíritu consolador, se manifestaban y tendrían lugar en el Cenáculo aquellos días de santa y vivísima expectación que mediaron desde la gloriosísima ascensión del Señor a los Cielos hasta la venida del Espíritu Santo!

Llegó, por fin, el suspirado momento: era la hora de tercia y de súbito algo así como un ruido de furioso viento cruzó en la casa que los Apóstoles ocupaban, unas como lenguas de fuego inundando de clarísima luz y el divino Espíritu descendió sobre todas y cada uno de los allí congregados. Sabreguéronse y asombráronse estos, no poco hasta que, vueltos de su asombro y recogimiento, dieron en lo que aquello era y desde aquel instante felicísimo quedaron poseídos del Espíritu de Dios que con sus siete dones comunicóles las demás gracias *gratia donata*. De entonces más sus inteligencias, obvias e ignorantes, vieron al umbral por los esplendores de la ciencia infusa, sus espíritus, tímidos y pusilánimes, sintiéronse animados de santa fortaleza y de sus toscas lenguas brotaron raudales de avasalladora elocuencia.

E impulsados por el mismo Espíritu Santo espacióronse pronto los Apóstoles por el universo mundo publicando las grandezas de Dios, predicando sus santas y sublimes enseñanzas cuyo divino abelengo confirmaban con grandes portentos y milagros, y plantando los jalones de aquella radicalísima transformación religiosa, social, moral y política que en los individuos y en los pueblos se obró para salvación de los mismos, puestos en trance de muerte por los absurdos, abominaciones y horrores del disolvente paganismo.

Si ellos, los apóstoles, fueron los que aplicaron eficaz remedio a las cancerosas llagas abiertas por el gentilismo en el seno de aquellas sociedades enfermadas y decrépitas, amenazadas de próxima y segura muerte: ellos los que educaron los elementos del grandioso y subterráneo edificio de la brillante civilización cristiana: ellos, los que influyeron en el organismo social, para que circulara libremente por sus arterias, un espíritu de vida y una savia de regeneración que, lejos de extinguirse, subsisten hoy, por dondequiera, potentes y vigorosos aun en sus corrientes, en que el neo-paganismo ha hecho mayores estragos,

debiéndose indudablemente al bienhechor influjo de aquel espíritu vivificante y a la saludable acción de aquella savia regeneradora, el que dichas sociedades, aun retrocediendo mucho como realmente han retrocedido hacia el primitivismo, no hayan llegado al punto de degeneración y envilecimiento y al grado de anarquía y decrepitud a que llegaron las antiguas sociedades paganas.

He ahí la obra gallardamente emprendida por los discípulos de Cristo, inspirados y asistidos por el Espíritu Santo, sin recursos humanos de ninguna especie: obra titánica, gigantesca y verdaderamente salvadora para los individuos, por que les dio medios para adquirir la eterna bienaventuranza y para los pueblos prosperidad y venturosa que mediaron en esa institución que se llama Iglesia, institución santa, inmortal, que, en el decorado de los tiempos, podrá sufrir, como ha sufrido, recios embates y terribles contradicciones, suscitadas por el infierno y por el orgullo y las pasiones del hombre, pero que no perecerá jamás: pues Aquel cuya palabra es infalible, lo ha dicho: *El Pater noster non precebitur adversus eam*.

## De Filipinas

### Masones ó religiosos

Algunos periódicos han publicado, en extracto, un importante documento escrito por los frailes misioneros que en Filipinas tienen las órdenes religiosas.

He aquí algunos párrafos de sus justas lamentaciones:

«Es evidente, y está probado con innegables y públicos documentos oficiales, que la última insurrección filipina alzó en todas partes el estandarte de la independencia, arrojando y asesinando sin miramiento á edad, sexo y condición, á todo español que halló á su paso. A pesar de las protestas de españolismo que hacen hoy unos cuantos filipinos castigados por la autoridad de España, el grito salvaje de «muera España y viva Filipinas libre de toda dominación blanca», fué el grito de sedición, que reporente en estos momentos con síntomas alarmantes en los poblados y maniguas de Zamboales, en las islas Visayas y en la misma capital del Archipiélago, aun después de la anunciada paz. Filipinas, y esta es nuestra convicción real y profunda, se halla actualmente en las más malas y peores condiciones que la víspera del último alzamiento, y si se reproduce la rebelión, como tenemos con harta fundación, no habrá quien la contenga, máxime si se rebelan simultáneamente todas las provincias del Archipiélago, como pretenden las juntas separatistas de Madrid, París, Londres, Nueva York y Hong Kong, alentadas por los enfermos y yankós, enemigos de España».

Imposible de toda imposibilidad sostener la colonia por sola la fuerza material de las armas. Si estas no van acompañadas de la fuerza moral del misionero, no habrá poder en el mundo que pueda contener las pasiones y simas á la Metrópoli aquellas desbordadas muchedumbres. Es preciso estar ciego para no

ver esta verdad más clara que la luz. Las tradiciones de trescientos años, unidas á los resultados de razas indómitas ó semisalvajes, no se destruyen en un día, ni con una expedición militar, ni con unos cuantos decretos estampados en las *Gacetas* oficiales, y no derivados de la naturaleza y de las necesidades y prescripciones de infatigables pueblos.

Si, por el contrario, el Gobierno y los poderes constituidos de la Nación juzgan que nuestra misión civilizadora y patriótica no ha terminado todavía, pedimos, como acto reparador y de rigurosa justicia, que se nos devuelva nuestra tradicional y legítima influencia: pedimos que las leyes miren de nuevo por el decoro del peninsular, y que no quede inermes su antigua autoridad metropolitica el pobre y ahogado misionero, empujado hoy á merced de compactas muchedumbres indolentes, que, fanatizadas por las importadas é ilegales logias masonicas, provocadoras del atavismo de raza y del salvaje pacto de sangre, pueden hacerle, en no lejano día, víctima inútil, y no martir glorioso de la integridad nacional. O masones, ó religiosos. Las Comunidades que representamos no pueden optar en estos críticos momentos, y dada su inseguridad personal, más que por uno de los extremos del dilema.

Ya lo ve el Gobierno, ya lo ven los españoles todos en quienes aliente, puro é incontaminado, el sentimiento patrio: la situación actual del Archipiélago magnífico es por todo extremo crítica y apurada; el espíritu, las tendencias y el carácter distintivo de aquella insurrección son marcadamente separatistas y el grito salvaje que lanzan los revoltosos es el de: «Muera España y viva Filipinas libre de toda dominación blanca!».

A esas ideas separatistas y esos sentimientos emancipadores ceden y se entregan por aquel vasto Archipiélago como reguero de pólvora, protegidos y amparados por la infernal secta masónica, tan abiertamente irreligiosa como anti-española. Y sin embargo, esa abominable y odiosa secta no ha sido disuelta y proscriba en Filipinas, ni se han cerrado sus tenebrosos centros, donde la insurrección se fraguó y de donde recibimos el apoyo y valiosísimos recursos!

Tímido y amargo solo todo encarecimiento es decirlo. Allí, en aquella colonia, no se ha hecho aun lo que procede hacerse para extirpar el mal en su raíz, para extinguir los gérmenes del separatismo: lejos de eso, lo que, consciente ó inconscientemente, han hecho nuestros mandos militares y gubernamentales, es lo diametralmente opuesto á lo que de consuno exigen y con apremio demandan los altos intereses nacionales y las más rudimentarias nociones de buen gobierno: á saber: en la esfera política y administrativa, han dejado en libertad que floreciera y se propagara la idea separatista, que ha producido un montón de leyes que la sustentan en los tribunales, pero ineficaces y viciadas, y en la esfera militar, por no combatir con un muy poderoso ejército que se le dé que, por medio de las armas, había resuelto ya golpe de muerte, quedando así, que cosa queda la razón y dominación los hechos, ha ido á parar á todas cosas contraproducentes. No eran esos caminos más direc-

to ni los procedimientos más expeditos y eficaces para ahogar el principio separatista en Filipinas.

Para lograr fin tan primordial é importante como patriótico precisa, ante todo, extinguir el masonismo, hermano gemelo del separatismo, y robustecer, amparar y rodear de prestigios á los elementos genuinamente españoles del Archipiélago y, señaladamente á las órdenes religiosas, que constituyen el más firme sostén de la soberanía española en las regiones oceánicas, según acredita la experiencia y confiesan sin ambages los que conocen perfectamente el modo de ser y el estado psicológico de aquellos pueblos y de aquellas razas.

Todo lo que no sea eso, resultará, por ley inexorable de la lógica, baldío, inútil, contraproducente.

Descartados la fuerza moral y el prestigioso influjo del fraile entre los indígenas: ¿con qué se sustituirán esos elementos de conservación y esas garantías de subsistencia que tiene en aquellas apartadas latitudes la soberanía española? ¿Acaso con la fuerza bruta, con el imperio de las armas? Ya pueden los Gobiernos preparar grandes cuerpos de ejército, cuyo sostenimiento haríase imposible dada la situación de nuestro erario, para retener sometida á España aquella extensa colonia.

Si, pues, de veras se quiere mantener y sólidamente afirmar nuestra soberanía en Filipinas, no puede prescindirse en modo alguno del concurso de las Órdenes religiosas; y para que tal concurso resulte eficaz hay que darles allí garantías de respeto y personal seguridad y devolverles los prestigios é influencia de que entre los indígenas gozaban en bien de la civilización y de la Metrópoli.

Obrar de otra manera, es favorecer los planes y tendencias separatistas de la masonería, y de los mal avenidos con la dominación española en el tantas veces repetido Archipiélago; y es también dar por terminada la grande y civilizadora misión confiada por la Providencia á España en aquel pedazo de tierra que con tan legítimos é indiscutibles títulos le pertenece.

Hay, pues, que escoger entre los masones que significan la emancipación de Filipinas, á la corta, ó á la larga, y muy á la larga, ó entre los frailes que constituyen el más fuerte baluarte de nuestra soberanía en aquella colonia; y entre estos y aquellos, no ya para el futuro, sino para todo buen español, para todo el que conserve un átomo de amor á la patria, la elección en favor de los frailes no es ciertamente dudosa.

## RECUERDO OPORTUNO

Ahora que se habla del ataque de los yankees contra la propuesta Antilla, conviene recordar las gestiones hechas por los filipinos para el supleniente de la su soberanía en 1792.

Presentado á la reina de España, María el 17 de Abril de 1797 el almirante inglés Harvey con dos barcos de transporte, con rumbo á por un navio de tres puentes, tres cañones de 50 á 70 cañones, dos bombas y un cañón de menor de lan-



chas cañoneras: al día siguiente desembarcaron 18.000 ingleses en la playa de los Cangrejos.

El brigadier D. Francisco de Castro era el gobernador militar de la isla y disponía para la defensa de unos 3.000 hombres entre el Fijo, las milicias disciplinadas, urbanos y negros y pardos; había además 12 lanchas cañoneras.

Los enemigos se adelantaron para atacar el castillo de San Jerónimo, que era además bombardeado por los cañones de la escuadra; al mismo tiempo levantaron algunas baterías artilladas con piezas que desembarcaron para batir la cabeza del puente de San Antonio que defendía el paso por el caño del mismo nombre al islote sobre que está situada la plaza de San Juan de Puerto Rico.

La defensa de los españoles, brava y heroica, mantuvo a raya al enemigo durante quince días: al cabo de este tiempo de reñidas y combates continuos, 800 hombres de la guarnición, valerosos e intrépidos, hicieron una salida al campo enemigo y acometieron bruscamente a los ingleses por la retaguardia, provocándoles a que salieran a pelear con ellos, pero con la flama británica propia de los hijos del Albión, consideraron mejor embarcarse y a toda prisa lo verificaron, dejando en poder de los españoles toda la artillería, municiones, armas blancas, tiendas, caballos, víveres, fusiles, y en general cuanto habían desembarcado; se cogieron además 200 prisioneros.

Las bajas totales que sufrió el ejército inglés fueron 2.000; las nuestras consistieron en 12 muertos y 151 heridos.

Como recuerdo de tan gloriosa victoria existe en la plaza de Santiago de San Juan de Puerto Rico la estatua del descubridor de la isla, D. Juan Ponce de León, fundida con los cañones que los ingleses abandonaron en su huida.

## Lo de Villagarcía (Pontevedra)

Por la prensa extranjera nos enteramos de los detalles del motín ocurrido, que revistió graves caracteres. Tuvo lugar el día 12 del corriente.

En dicho día una escuadra inglesa, compuesta de seis grandes acorazados, cuatro cruceros y seis destroyers de alta mar, llegó a la bahía de Arosa, a una milla de Villagarcía, costa de Galicia.

La llegada de esta fuerza naval—traducimos de *La Depeche*—en aguas españolas, después de la penosa impresión causada por el reciente discurso de Lord Salisbury, debía necesariamente producir en la opinión de los patriotas un efecto desagradable.

Dicho sentimiento se tradujo inmediatamente en una manifestación de protesta por parte de los vecinos de Villagarcía que se presentaron en tumulto ante la Casa Consistorial, pidiendo a las autoridades se negasen a provisionar de víveres a la escuadra según lo había solicitado.

En vista de que la manifestación fue tan unánime como espontánea, la autoridad vióse obligada a dar una satisfacción al pueblo.

Informado por telegrama el Gobernador militar de Pontevedra, inmediatamente envió un contingente de guardias civiles a los órdenes de un capitán, con las instrucciones convenientes para declarar la villa en estado de sitio, como efectivamente se hizo.

El espíritu público se calmó, más el comercio adoptó por unanimidad el acuerdo de no vender artículo alguno a los ingleses, que no pudieron aprovisionarse.

El capitán de la guardia civil señor Millán, en nombre del Capitán general del octavo Cuerpo, señor Gamarrá, estuvo a saludar al almirante inglés.

El ministro de Marina envió también un oficial de la Armada a hacer una visita de cumplimiento al jefe de dicha escuadra.

A la entrada de dicha bahía se han colocado cañones de gran calibre.

Las precedentes noticias son copiadas de *La Depeche* de Tolosa.

## El combate de Cavite

### Verdades amargas

«La Época» publicó anoche una carta interesante en que con minuciosos detalles se da cuenta del pánico abandonado en que el Gobierno tenía la plaza y puerto de Manila, no obstante saber que había de ser objeto de un ataque por parte de la escuadra americana.

No puede hacerse una acusación más terrible contra los Gobiernos de la Rógenia, culpables por igual de la catástrofe.

He aquí los principales párrafos de la misma.

«No voy a descubrir secreto alguno de Estado ni hacer revelación trascendental aprovechable a nuestros enemigos, al declarar, en primer término, lo que todo el mundo sabe ya de memoria: que mas y medio antes de estallar la guerra con los Estados Unidos se hallaban totalmente indefensas las amplias entradas de la bahía de Manila, sin un solo cañón ni vestigio de obra fortificada en la isla del Corregidor, ni en los islotes del Fraile y de la Monja, ni en las costas que limitan las anchurosas bocas de aquel golfo, más que bahía.

Las defensas interiores de ésta se reducían a algunos cañones modernos montados en la Luneta, que a duras penas alcanzan a los 5.000 metros, y otros pocos de menor calibre, emplazados en la Punta Sangley y en la del arsenal de Cavite.

No me ocupo de las vetustas e «inofensivas» piezas que adornan los muros de Manila y Cavite, ni hay tampoco que hablar del puerto de Subic, ni de ningún otro del Archipiélago; todos se encontraban en estado natural».

«No creo fuera de lugar en corroboración de lo dicho, copiar a continuación el párrafo de una carta, fecha 11 de Abril, dirigida por el tan valeroso como infortunado Cadarso a un su íntimo amigo. Dice así:

«Ayer se despidió el cónsul americano de Manila; los buques mercantes de su nación, anclados en bahía, piden plazo para abandonar el puerto; todo hace creer es inminente la guerra, y como es sabido, nos coge casi desarmados por tierra y por mar: el «Ulloa» y el «Velasco», casi sin poderse mover por el mal estado de sus calderas, sus cañones se montan en el Corregidor, pues el Ramo de guerra dice que nada puede hacer: la plaza solo tiene montadas unas piezas que alcanzan 4.000 metros, y nuestros cruceros «Cuba» y «Luzón» atenuados a prestar servicios fuera del mar de China, que es tormentoso para ellos. Queda, pues, este crucero (el «Cristina») que sabrá cumplir como bueno y sacrificarse, si es preciso, por el honor de la patria y el buen nombre de la marina.»

Como se ve, el heroico Cadarso, al poner de manifiesto la indefensión de Manila y de sus buques, vaticinaba el desastre y la gloria que a él y la Armada habrían de cubrirles algunos días después de escrita su carta.

Conforme al plan proyectado, salió Montojo para Subic en los últimos días de Abril a tomar posiciones para esperar al enemigo: con sorpresa de todo el mundo, se le ve regresar a Cavite a los dos días, donde tomó posiciones en la tarde del 30 de dicho mes. ¿A qué pudo obedecer su repentino regreso de Subic? Si he de creer a quien tiene motivos para estar bien informado, parece que dicho almirante volvió a Cavite a ponerse bajo la protección de sus baterías, por haber encontrado casi indefensa y desartillada, en parte, la boca de Subic. ¿Tiene el Gobierno español alguna noticia oficial de tan importante particular? Bueno sería ponerlo en claro.

El 1.º de Mayo murieron nuestros marinos en sus puestos, ya que otra cosa no podían hacer, abrazados gloriosamente a la enseña de la Patria, que no fue arriada, sino hundida en las aguas con los buques que las sustentaban.

El día 2, a las diez de la mañana, intimó el comodoro Dewey la rendición de la plaza de Cavite, amenazando con el bombardeo si en el lapso de dos horas no se había izado la bandera blanca de capitulación: antes de expirar el citado plazo resolvió su general gobernador, señor García Peña, evacuar con la guarnición la plaza y dirigirse para el interior, mientras el capitán de navío Sostoa lo hacía a Manila, acompañado de 1.000 hombres.

El día 3, apagados los fuegos del Corregidor, y sin esperanzas de socorro, por su aislamiento, una vez destruida nuestra escuadrilla y rendido Cavite, resolvió su gobernador salvar los 100 hombres a sus órdenes, pasándolos durante la noche a Mariveles, los que, incorporados a los 200 que había en dicho punto, se dirigieron juntamente a Manila, bajo el mando del coronel García. El mismo día reforzaron los enemigos la guarnición de Cavite hasta 400 hombres, y algunos después caían en poder de aquéllos, sin arriar bandera, según los telegramas de las agencias, el pequeño cañonero «Ca-

lao», con sus 35 tripulantes, al intentar tomar el puerto de Manila, ignorante todavía de la declaración de guerra.

La ocupación de la plaza de Cavite por los anglo-americanos, aparte de la contrariedad que supone para nuestras armas, constituye una gran desgracia de tan ineluctables como fatales consecuencias para la salud de la patria. Basta considerar que ese combate ha hecho caer en manos del enemigo un Arsenal con sus talleres, que tan útil les será para la reparación de sus buques, 6.000 toneladas de carbón, dos polvorines repletos de explosivos, parque no muy cuantioso, dos varaderos capaces de elevar buques de 1.000 y 2.000 toneladas respectivamente, el Astillero particular de Cañacao, las dos estratégicas baterías del Arsenal y de punta Sangley, buenas o malas, pero que ellos convertirán en muy buenas cuando reciban Parque, y por último no pocos pertrechos de guerra y materiales de construcción naval.»

(De *El Correo Español*.)

## Notas políticas

Todo son dificultades para la actual situación fusionista. Apenas resuelta la laboriosa crisis última, en la cual se dió la anomalía de que, por gestiones diplomáticas que ignoraba el presidente del Consejo, el Sr. León y Castillo no aceptó la cartera de Estado, volviendo a su embajada de París, ha surgido un grave dualismo en el seno del Gabinete entre los Sres. Gamazo y Puigcerver.

Sabido es que el diputado por Melina no se decidió a formar parte del Gobierno sino con ciertas condiciones, que admitió el Sr. Sagasta, entre las cuales figura, según se dice, el gravar la renta con un impuesto, á lo cual se opone abiertamente el ministro de Hacienda; y se opone de tal modo, que en el mismo Congreso, desafiando las iras del Sr. Gamazo, declaró terminantemente que, mientras él fuese ministro, no se gravaría la renta con ningún impuesto. Con cuyas explícitas declaraciones quedó entablada una especie de incompatibilidad entre el ministro de Hacienda y el de Fomento que determinará una lucha entre los elementos de la derecha y de la izquierda fusionistas que hace difícilísima, sino imposible, la continuación en el poder de la actual situación política.

Así las cosas, es indudable que el señor Sagasta tiene que optar entre uno u otro hombre público, entre una u otra tendencia: si opta por la que representa el Sr. Gamazo, se malquistará con los elementos de la izquierda de su partido y con algunos de la derecha que, por cuenta que les trae, no admiten contribución alguna sobre la renta; y si se inclina al Sr. Puigcerver, se desquiciará con la fracción gamacista y con lo que ésta representa y vale en el seno del fusionismo.

Agréguese a esto la actitud en que piensa colocarse la minoría de unión conservadora, que apelará hasta el obstructionismo para impedir que tribute la renta, según declaró el Sr. Villaverde, y digámonos si está amenaza de serios conflictos, precursores de su muerte la actual situación política.

Impóngese, pues, una próxima crisis ministerial que, una vez planteada, acaso se haga política, porque en el estado de descomposición á que ha llegado el fusionismo, es poco menos que imposible que se mantengan en su seno el doble espíritu de disciplina y de cohesión, esencialmente necesario en toda agrupación política para poder regir los destinos de una nación.

## Cañones y ametralladoras

Tal como hasta hoy se fabrican los cañones, todo induce a creer que se ha llegado al límite extremo de presión que pueden soportar las paredes de los mismos; mas variado el sistema de fabricación, y ya se ha andado mucho en tal sentido, no es difícil rebasar las actuales resistencias.

A eso fin, los ingenieros ingleses y americanos han apelado a fabricar cañones constituidos por barras longitudinales envueltas por un tubo de acero.

Como las barras aisladas entre sí son de dimensiones reducidas, se las puede fabricar e inspeccionar con gran exactitud de buen éxito. Por tal motivo el límite de elasticidad así obtenida es de 5.500 kilogramos por centímetro cuadrado, cuando los cañones fabricados por los

sistemas usuales no sufren actualmente más de 2.600 kilogramos por centímetro cuadrado. Los ensayos y experiencias que se han hecho bajo presiones de 3.600 kilogramos, han dado velocidades iniciales de 914 metros por segundo.

Hasta ahora se estimaba que un proyectil Holtzer podía perforar una placa de espesor igual al calibre. Es decir que con cañones del calibre 15 se perforaba en experiencias de polígono una plancha de 15 centímetros de grueso.

Pues bien, con el cañón de barras, calibre 15 centímetros, se perfora una placa de 20, ó mejor dicho, se ha perforado en recientes experiencias, y el proyectil á más de la placa ha perforado a la salida un fuerte tablón de 50 centímetros.

Se aumenta el poder perforante del proyectil revistiendo su punta de una capa de acero blando (sistema Makaroff), que obra como lubricante, y que aun cuando no se explique bien su eficacia, es lo cierto que la tiene.

No menos que en la fuerza perforante de los proyectiles, ha progresado la artillería en la rapidez de los disparos. Hoy día no ya solo las piezas de pequeño calibre (menos de 10 centímetros), sino las de mediano calibre (de 10 á 20 centímetros), y aun algunas de 20 y 24 centímetros son de tiro rápido.

Hay piezas de 16 centímetros que disparan por minuto 5 granadas de 45 kilogramos. Y no digamos nada de la ametralladora automática Maxim, que en un minuto dispara 300 proyectiles de medio kilogramo.

Se hace uno cargo de lo que tal rapidez significa con solo enunciar el ejemplo del nuevo acorazado francés «Massena» que acaba de ser sometido en Brest á las pruebas oficiales.

El «Massena», prescindiendo de los calibres inferiores á 10 centímetros, puede vomitar en un minuto 6.000 kilogramos de acero, es decir, el doble de lo que pueden lanzar todos los cañones de los 6 barcos americanos que manda el comodoro Dewey.

Afortunadamente, todavía pueden resistir las corazas ese huracán de acero.

No así desgraciadamente los barcos no protegidos, en los cuales el estrago es... lo que tantos bravos nos ha costado en Manila.

(De *El Correo Catalán*.)

## Crónica agrícola

**Abigarrado preámbulo.**—Cultivos del Valle: trigo, cebada, maíz, cañamo, judías, forrajes y hortalizas etcétera. —Hefraues y una comparación.

Tiene Ud. la palabra, Sr. Valentín, para explicar, como labrador entendido del país, los principales cultivos de aquí, sirviendo su explicación para la «Crónica agrícola» que con tanto gusto escribo para mis estimados lectores de LA CRUZ DE SOBRARBE, con los cuales paso cada semana un rato de amigable conversación: si pudiese lograr que unos pocos, uno solamente, dejase de ser liberal y fuese buen católico, que dejase de blasfemar y de trabajar en días festivos, daría no solo por bien empleado todo mi trabajo, sino que me parecería haber ganado una victoria más grande que Primo de Rivera con la pacificación de Filipinas y Martínez Paoles con los combates que ganó con metralla *anti et argenti*; y conste que esto no es ningún texto de la Biblia, ni tiene por qué enfadarse el Gran Oriente que fué. Lo que siento es que Morel no sea ya ministro, porque era un buen agricultor y llevaba camino de dejarnos limpios de colonias... que no sea menos que Cánovas, que nos quitó la Unidad católica que valía más que las colonias; que se le levante un monumento ó un cuadro en el Congreso al lado de Riego, y que se vaya tranquilo con sus tres ayes á Inglaterra ó con los yanquis sus amigos, porque en España basta su sombra es mortífera como la de los que profesan sus ideas y errores: temo que hasta las piedras se habrán contagiado de liberalismo, cuando no se levantan de este suelo agostado y de esta tierra calcinada, hasta las mismas piedras contra el sistema liberal que ha calcinado y agostado la pobre España; pero he aquí este abigarrado preámbulo, dejem a un lado el liberalismo que está metido en un callejón sin salida sudando la gota grande, y usted puede hablar del asistencialismo antes que yo.

—Aquí, Sr. Antonio, hablamos las tre-







## SECCIÓN DE ANUNCIOS

## LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA

AÑO XIV DE SU PUBLICACIÓN

Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

## REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

## Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.

En los países de la Unión postal de Europa, 10 pesetas id.

Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.

Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

## DISPONIBLE

## DOLORES REUMAS

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellví. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

## PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en *Barbastro*; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.<sup>ª</sup>, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.<sup>ª</sup>, J. Uriach y Comp.<sup>ª</sup>, Dr. Andreu, y Vinda de Fernando Rús, *Barcelona*; Barandiarán y Comp.<sup>ª</sup>, *Bilbao*; Melchor García, *Madrid*; Pérez del Molino y Comp.<sup>ª</sup>, *Santander*; Simón Echevarría, *San Sebastián*; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora vinda de Jordán, *Zaragoza*.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

## Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de París.

## Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelven nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en *Barbastro*.

MANUEL MENDIAXO,astre, calle del General Ricardos, número 18

## CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor

de T. MÁS LATORRE

Este Centro se encarga de montar y cubrir con las diligencias propias de entierros. En él se encuentran las cajas más bonitas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no temiendo riva en taratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer uniste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los mas lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También encargan lapidas mortuorias desde las mas sencillas hasta las de mas lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmitos de *Madrid*, *Barcelona* y *Zaragoza*. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

(NO EQUIVOCARSE) — Argensola, 5. — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

## DISPONIBLE

LA VERDADERA AGUA DE

VICHY

DEL ESTADO FRANCÉS

es la mejor de todas las aguas minerales alcalinas: por esto abusan de dicho nombre otros manantiales que no llegan con mucho á reunir las excelentes propiedades curativas de las legítimas aguas de *VICHY*.

Para favorecer al publico, y á fin de que pueda utilizar con preferencia y en mejores condiciones la verdadera agua mineral de *VICHY*, cedemos el manantial «*PARC*» al precio especial de

85 CÉNTIMOS DE PESETA LA BOTELLA DE LITRO

y á 40 pesetas la caja de cincuenta botellas

Las aguas de *VICHY* del Estado gozan de reputación universal, y las eminencias médicas las recomiendan especialmente para combatir las enfermedades del estómago, las del aparato biliar, riñones, vejiga, cálculos, gota, diabetes, mal de piedra, albuminuria, etc.

REPRESENTANTE EN BARBASTRO:

D. CONRADO CASTELLVÍ, Farmacéutico

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

|   |           |
|---|-----------|
| En este tamaño y en 1. <sup>ª</sup> plana para suscriptores.  | 6 pesetas |
| » » » para no suscriptores.                                   | 8 »       |
| En tamaño mayor y en 1. <sup>ª</sup> plana para suscriptores. | 8 »       |
| » » » para no suscriptores.                                   | 10 »      |
| En tamaño menor á precios y condiciones.                      |           |

ADVERTENCIA IMPRENTANTE.—Todas las esquelas que se imprimen en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

## LA CRUZ DE SOBRARBE

## SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1.<sup>50</sup> pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO